

Declaración del cardenal Blase J. Cupich, arzobispo de Chicago, sobre la carta abierta del cardenal Marc Ouellet

8 de octubre de 2018

En una declaración emitida por la Oficina de Prensa del Vaticano el sábado, 6 de octubre, el papa Francisco prometió un estudio exhaustivo de la documentación presente en los archivos de la Santa Sede con relación al ex cardenal, ahora arzobispo, Theodore McCarrick. El Santo Padre aprovechó la ocasión para renovar su compromiso de abordar el flagelo del abuso dentro de la Iglesia, y a hacer todo lo posible para prevenirlo. En la declaración del Vaticano, el papa también señaló que la Iglesia no tolerará ningún encubrimiento o aceptará un estándar diferente para los obispos que abusan o encubren, llamando a este comportamiento “una forma de clericalismo que nunca más será aceptable”. Esta clara declaración no me toma por sorpresa, ya que estoy convencido de que el papa Francisco no tiene dudas en seguir un camino de rendición de cuentas. Como lo señaló durante su visita a Estados Unidos en 2015 “seguiremos el camino de la verdad dondequiera que nos lleve”.

La primera entrega del cumplimiento a este compromiso renovado de apertura llegó al día siguiente por el cardenal Marc Ouellet, quien ha servido como el Prefecto de la Congregación para los Obispos desde su nombramiento por el papa Benedicto XVI en 2010. De una manera autorizada y convincente, proporcionó una respuesta detallada a los cargos centrales contra el papa Francisco con relación al caso del arzobispo McCarrick. El cardenal Ouellet dejó claro que el Santo Padre le ha dado total libertad de hablar de una manera que provee información basada en su experiencia personal y en los documentos de la Congregación para los Obispos.

En su calidad de Prefecto, el cardenal Ouellet también llamó a responder a aquellos atacando o consintiendo ataques al Papa y a la Iglesia. En ese espíritu, uno mi voz a la del Prefecto y a la del Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos instando “a todos en la Iglesia, especialmente a los obispos, a reafirmar nuestra comunión con el Papa Francisco, que es el garante visible de la comunión de la Iglesia Católica”.